

Breve respuesta al "comunismo" de Anguita

Al poco de concluir el XIV Congreso del falso PCE, el líder de estos usurpadores concedió una jugosa entrevista a un periódico burgués (que tanto le ha ayudado, por otra parte), en la cual ofreció, una vez más, su mercancía revisionista: “Marx no previó los límites de la naturaleza”, “hay tramos de su doctrina erróneos, otros inservibles”, “no debió ver en la religión el opio del pueblo”, no se considera un ateo convencido, es republicano pero leal con su jefe del Estado y otras lindezas con respecto a la coyuntura política.

A la atención de D. Julio Anguita, Secretario General del “PCE marxista-revolucionario”

Leyendo una entrevista que le hace la periodista Pilar Urbano en el Mundo del día 17-12-95, encuentro una de las perlas, falsas por supuesto, con las que el Sr. Anguita suele expresar la empanada que su mente atesora para su bien o para mal de los comunistas que le siguen. ¿Qué le pasó en esta ocasión?

Sin sonrojarse Vd. contestó a la pregunta:

- ¿Se atreve a relativizar a Marx?

- ¡Marx es un coñazo!

Una respuesta muy grosera y poco respetuosa, más en boca de un Secretario General del PCE, que se denomina en el último Congreso “Marxista Revolucionario”. Un escolástico pedante como Vd. tiene expresiones de este tipo. ¿Cómo se sentirán sus militantes si sienten la curiosidad de leerle a Vd. y conocen al más grande filósofo que ha dado la historia?

Dice que tiene derecho a expresarse y a decir lo que le venga en gana, pero no como secretario del PCE. Somos muchos los comunistas que peinamos canas, que hemos sufrido cárcel y torturas por ser marxistas-leninistas y nos sentimos despreciados por Vd. ¿Dónde estaba en esos aciagos años? ¿En la Falange o arropado en la Iglesia?. Nunca levantó su voz para defender a este sufrido pueblo. Pues Sr. Anguita ¡Váyase al sitio que le corresponde y déjenos en paz! Dice que para Vd. el comunismo no es un fin y que lo que Vd. quiere es que se cumpla la Constitución (su Biblia). El pueblo llano también votó ese embrollo que es la Constitución, pero podría decir, en justicia, en todos estos años lo que se ha logrado con ella. Hay más paro, más bajos salarios, más hambre. Las gentes van perdiendo su vivienda, se deshacen las familias, más agresiones a las mujeres, asesinatos, drogas, cabezas rapadas.

La Constitución es una bonita letra escrita (en parte, porque el resto, ni siquiera: propiedad privada, economía de mercado, monarquía, ejército como garante de la integridad territorial de España, etc.), pero no tiene música, no se aplica ya que ahora existe un oprobioso muro donde se oculta la miseria desesperada de los trabajadores. La Constitución, Sr. Anguita, y Vd. lo sabe, no resolverá nunca los problemas.

No le importan los comunistas que le arropan en IU y sólo para Vd, cuenta su lucimiento personal. ¡El coñazo de Marx! al que Vd. se refiere nos enseña que no sólo es una idea o un programa y menos una utopía, es por encima de todo un movimiento real (sin Rey) que produjo transformaciones de gran alcance en el mundo entero. No se da ninguna lucha que no haya sido impulsada por las ideas de Marx. En la evolución del mundo, guía e inspira las luchas de los pueblos por su emancipación social o nacional. Hoy más que nunca, se debe luchar para llegar al socialismo, el camino de la sociedad comunista, que es necesaria y posible.

Los comunistas luchamos por abolir la explotación de los seres humanos por otros, porque desaparezca toda clase de opresión, dominación y discriminación. Abolir la propiedad privada, crear una sociedad socialista basada en formas colectivas de propiedad y organización. Queremos una sociedad en la que los individuos estén tan preparados y concienciados, que podamos prescindir del Estado como forma de coerción entre unos seres humanos y otros, y esta etapa superior del socialismo es lo que llamamos Comunismo.

Esta aspiración de una sociedad sin diferencias de clase y sin opresión, este ideal es el que mueve la energía de las multitudes de oprimidos del mundo entero. Y no me ponga modelos. No los hay, sólo nos une una teoría: la de Marx y Lenin. Los países que constituían el socialismo han desaparecido porque la cúspide la han tomado los anticomunistas (como Vd.). Han barrido el comunismo, pero todos esos países están llenos a rebosar de comunistas, y más que se van dando cuenta ahora de lo que han perdido y que ven sus pueblos empobrecidos, saqueados y en guerras terribles. Eso es lo que han logrado con la instauración del Sistema Capitalista, el más cruel e inhumano del mundo. Capitaneados en la URSS por Gorbachov y el más grande alcohólico Yeltsin, la lacra que -después de cometer las más sañudas purgas a aquel que se atrevía a denunciar sus desmanes- los apoya, ha cometido un crimen mundial, sometiendo a los pueblos a su avaricia y deseo de poder.

Los pueblos ya los juzgan y los hombres y mujeres de bien del mundo también. Por eso hoy, más que nunca, la teoría de Marx, Engels y Lenin sigue siendo el impulso supremo para la lucha contra la injusticia y el horror que genera el sistema capitalista y los revisionistas del mundo entero.

Aurora (C. Cristino García)